

## Michelle Obama: la preocupación por la obesidad y el reclutamiento militar

---

Por Arnold August, noviembre de 2012

En 2008, Michelle Obama y los hacedores de íconos generaron una imagen de Primera Dama para fines electorales, la cual fueron desarrollando durante el primer mandato de su esposo. Sin embargo, en la faz de una Primera Dama jamás se han advertido señales de tanta destreza e innovación que durante el mandato presidencial 2008-2012. Esta creación ha tenido doble biso: ha desempeñado un papel importante en la consecución de la reelección de 2012, al tiempo que ha enriquecido uno de los programas más importantes de Barack Obama y de la oligarquía: la militarización de los EE.UU. y las guerras de agresión.

La introducción de la nueva imagen en forma de Primera Dama demuestra la habilidad de quienes en nombre del modelo democrático estadounidense emplean los pretextos más inusitados para favorecer los intereses de la oligarquía financiera –sea bien por parte de quienes cooptan o de los cooptados.

Tradicionalmente las esposas de los presidentes han desempeñado un papel importante en la política de los estados Unidos, aun cuando no hayan sido electas. Por lo general se apropian «causas» y realizan «trabajo voluntario» en favor de estas causas, las causas suelen corresponder a asuntos de interés generalizado que ellas cooptan y envían hacia una dirección que beneficia a la clase dirigente. Por ejemplo, Nancy Reagan estuvo muy implicada en la Guerra contra las drogas impulsada por el presidente Ronald Reagan mediante una campaña dedicada a reducir el consumo popular de estupefacientes «Just Say No»<sup>1; 2</sup> [Simplemente diga no (a las drogas)]. Sin embargo, visto desde la óptica de los barrios afroamericanos, tal como lo afirma Michelle Alexander –abogada estadounidense, profesora de derecho y defensora de derechos humanos– mediante elementos de prueba, la guerra contra las drogas es como una guerra santa contra los afroamericanos estadounidenses, estilo *Jim Crow*<sup>1</sup>. Los estudios sobre los cuales Alexander fundamenta sus afirmaciones demuestran que «las personas de color [de todos los colores] *consumen y venden* drogas de uso ilegal» (énfasis añadido en el original). Sin embargo, aun cuando los «jóvenes blancos tiendan a perpetrar delitos vinculados con drogas con mayor frecuencia que la gente de color, se ha procedido a más encarcelamientos de

---

<sup>i</sup> Nota del traductor: expresión que alude a las leyes estatales y municipales promulgadas entre 1875 y 1965 pro segregación racial.

jóvenes negros por acusaciones relacionadas con drogas, a razón de 20 a 50 veces más que en los casos de hombres blancos».<sup>3</sup> La autora también trata de la relación de la política exterior de los EE.UU. con la guerra contra las drogas. Indica que en el transcurso de la guerra contra las drogas, la CIA luego admitió que sus pelotones militares desplegados en Nicaragua (para luchar contra los revolucionarios sandinistas) estaban pasando drogas de contrabando a los EE.UU. Esas «drogas se abrían paso hasta llegar a los centros neurálgicos de los barrios negros ciudadanos».<sup>4</sup> En el Capítulo III de mi libro que trata sobre Bolivia, abordo el tema de la guerra contra las drogas y su incidencia en otros países de América Latina.

En el período que antecede a la elección de Obama y la llegada de Michelle Obama a la Casa Blanca, había (y todavía hay) una verdadera preocupación por la obesidad generalizada en todos los estratos de la sociedad. Asimismo, en los ámbitos *militares* reinaba una ansiedad que se había convertido en obsesión, en el sentido de que este problema que afecta principalmente a los jóvenes estuviera causando estragos a nivel de reclutamiento militar. Esto es así porque el ejército no puede admitir a personas obesas ya que simplemente no están aptas a hacer su servicio ni a luchar. Una reseña sobre titulares de prensa tomados de fuentes públicas, militares y paramilitares narra la historia de la angustia militar: «Exlíderes del ejército: jóvenes adultos demasiado gordos para luchar»; «Demasiado gordos para luchar: la obesidad cuesta al ejército sumas enormes»; «Demasiado gordos para luchar: líderes jubilados del ejército exigen la supresión de comida basura en las escuelas estadounidenses»; «No aptos para el servicio militar: la obesidad creciente repercute en el reclutamiento militar»; «El incremento de la obesidad representa una amenaza para la seguridad nacional al obstaculizar el reclutamiento militar»; «El ascenso en las tasas de obesidad representa una amenaza para la seguridad nacional de los Estados Unidos ya que obstaculiza el reclutamiento militar».<sup>5; 6; 7; 8; 9; 10</sup>

Así, la causa de Michelle Obama es la obesidad y su aforismo es «*Let's Move*» (¡A moverse!). Muy por encima, viniendo de los «rostros nuevos» de la Casa Blanca, esta causa puede parecer altruista. Sin embargo, según investigaciones sobre las declaraciones emitidas por la misma Casa Blanca (y considerando la confesión propia de los militares), esta causa no es ni más filantrópica ni más desinteresada que la contribución de Nancy Reagan a la campaña de la Guerra contra las drogas del presidente Reagan. Durante el lanzamiento de su campaña «*Let's Move*», el 9 de febrero de 2011, la señora Obama dijo: «La epidemia [de la obesidad] también repercute en la seguridad de la nación, ya que la obesidad se ha convertido en uno de los descalificadores más

comunes para ingresar en el ejército». <sup>11</sup> Poco antes, el 13 de diciembre de 2010 se había llevado a cabo la firma oficial de la *Hunger-Free Kids Act* [ley contra la hambruna alimentaria] promulgada por Barack Obama. En esa ocasión, en la que estuvieron presentes su esposa, algunos militares, oficiales electos y otros dignatarios, uno de ellos señaló que el «el ser obeso o estar pasado de peso constituye la razón médica principal para verse impedido de ingresar en el ejército». <sup>12</sup>

Durante una ceremonia de firma de un proyecto de ley sobre salud y nutrición que tuvo lugar en la Casa Blanca, Michelle Obama anunció:

Los líderes militares [...] nos dicen que uno de cada cuatro jóvenes en edad de hacer su servicio militar queda descalificado debido a su peso; nos dicen que la obesidad infantil no es únicamente una cuestión que atañe a la salud pública; nos dicen que no sólo es una amenaza económica: representa también una amenaza en materia de seguridad nacional. <sup>13</sup>

El 27 de enero de 2011, durante una ceremonia de graduación en Fort Jackson, la señora Obama reveló la manera en que «los líderes militares de un extremo al otro de país han estado hablando de cuan vital es una nutrición adecuada para el éxito de las fuerzas armadas». <sup>14</sup> El 31 de marzo de 2011, durante una conferencia con la participación de ciudades a escala nacional declaró:

Si uno se pone a pensar en cuáles serían las preocupaciones que mantienen en vilo a los generales de cuatro estrellas por las noches, la cuestión de la obesidad infantil probablemente no sea lo primero que nos venga en mente, ¿es cierto o no? Pues bien, desde el primer día en que lanzamos la campaña nacional *Let's Move* para abordar el problema, los militares de rango más elevado han sido nuestros colaboradores más determinantes. En este momento, cerca del 27 por ciento de las personas que tienen entre 17 y 24 años de edad están demasiado gordos para servir en la armada. De modo que mucho antes que nosotros, los líderes militares han sido los primeros en darse cuenta que la obesidad está afectando su misión principal. <sup>15</sup>

Hay otro componente del programa de la señora Obama que emplea la imagen de la «primera familia afroamericana muy aposentada en la Casa Blanca», dirigiéndose a familias de su mismo origen para recabar datos sobre el problema de la obesidad. Según un estudio auspiciado por el gobierno:

La obesidad afecta de manera desproporcional a determinadas poblaciones de jóvenes pertenecientes a grupos minoritarios. [Las fuentes gubernamentales] afirman que los adolescentes de 12 a 19 años de edad, de ascendencia afroamericana y mexicana tienden a tener exceso de peso, en un 21 y 23 por ciento respectivamente, si se les compara con otros grupos de adolescentes de raza blanca no hispánica, cuya tendencia a la obesidad se estima en un 14 por ciento.<sup>16</sup>

El artículo que puede consultarse en la red, intitulado «Reclutamiento militar de la juventud bajo una nueva fachada» aborda la incorporación de soldados y otras fuerzas armadas en las filas.

La clase dirigente considera como público objetivo para la armada a los estadounidenses de origen afroamericano. Esto también tiene una larga historia. Por ejemplo, como preparación para la Segunda Guerra Mundial, Franklin Delano Roosevelt se dio cuenta de que la esclavitud ilegal seguía existiendo en algunos estados y que esa situación podía perjudicar las actividades bélicas del país. El gobierno federal tomó el asunto en mano para terminar con la esclavitud, al tiempo que alentaba a los ex esclavos a servir para fines militares. La meta también era no dar oportunidad a los países fascistas, como Japón y Alemania de describir a los EE.UU. como sociedad esclavista y crear perjuicios entre las filas de afroamericanos que luchaban en el extranjero.<sup>17</sup> Como parte del programa *Let's Move*, la señora Obama considera como grupo objetivo a los jóvenes «latinos» que junto con los «afroamericanos» forman la porción de la sociedad más afectada por la obesidad.<sup>18</sup>

El descenso en el reclutamiento de efectivos afroamericanos para la armada ha sido motivo de alarma para los militares desde hace años. Según datos de las Fuerzas Armadas de los EE.UU. , el número de afroamericanos enlistados en las tropas se reduce año con año. La baja entre 2003 y 2009 representa 26,2 por ciento y 20,9 por ciento respectivamente.<sup>19; 20</sup> Esto es motivo de preocupación entre los grupos de expertos que indican: «El descenso porcentual número de afroamericanos alistados en las

tropas pone en peligro los objetivos de reclutamiento militar». <sup>21</sup> En 2007, en los periódicos que abordaban el tema de la ansiedad militar salían encabezados tales como: «Baja en el reclutamiento militar de afroamericanos»; «El ejército nota un gran descenso en el enlistado de soldados rasos de color». <sup>22; 23</sup>

En conjunción con este proyecto y otros más, así como visitas internacionales, la Casa Blanca y los medios de comunicación han puesto todo su empeño en ir desarrollando y proyectando la imagen de la señora Obama. Por su parte, Michelle Obama colabora con los medios de comunicación del *statu quo* para añadir mayor carisma a su imagen. Uno de los partidarios más importantes de Obama, John King, de la CNN, sostuvo una entrevista con Kate Betts, periodista de modas de la revista *Time* que en 2011 publicó un libro intitulado: *Everyday Icon: Michelle Obama and the Power of Style* [Símbolo mundano: Michelle Obama y el poder del estilo]. Vale la pena fijarse en el contenido de la entrevista respecto del peso que representa para campaña presidencial de 2012, en la cual Michelle Obama ha desempeñado un papel crucial.

John King: Estamos reunidos con la periodista de modas Kate Betts, ex directora de redacción de *Harper's Bazaar*. Kate Betts es autora de un libro que está por salir, *Everyday Icon: Michelle Obama and the Power of Style*.

[...]

Kate Betts: Todos los días, nos [Michelle Obama] sorprende con las prendas que elige [...]. En cuanto a moda se refiere, ella establece sus propias reglas. Esto saltó a la vista desde el mero principio. Creo que lo que nos tiene fascinados con su moda y cautivados por su porte [...]. Es joven. Su condición física es excelente. De su lenguaje corporal se desprende que Michelle y la confianza en sí son toda una.

King: En los banquetes presidenciales y eventos de lo más importante siempre luce elegantísima. Pero cuando se le ve en sitios públicos, suele llevar vestimenta bastante informal.

Betts: Justamente, creo que eso confirma la esencia de su figura. Sabes, justamente es eso lo que hace de ella un símbolo mundano. Michelle Obama es alguien a quien verdaderamente se le puede evaluar de manera perceptible [*sic*]. Acentúa su inclinación por la moda muy informal [...]. Creo que también le gusta dejar maravillados a todos

[...] creo que el estilo le importa poco. En su caso ha utilizado el estilo para atraer nuestra atención. Cuando capta nuestra atención *puede decir lo quiere, puede mandar cuanto mensaje le antoja*.

King: Kate Betts, en nombre de todos nosotros, muchas gracias por haber venido esta noche a ayudarnos [...] Aquí está el libro, *Everyday Icon*, aquí mero<sup>24</sup> (énfasis añadido).

Es de recordarse el pasaje citado en el Capítulo II de mi libro sobre David Axelrod, consejero encargado de los medios de comunicación para la campaña presidencial de Obama, cuando dice que es necesario rodear a Obama de un «carisma» estilo Kennedy. Este aspecto de la política de los EE.UU., este cambio de aura de un candidato presidencial a otro o de uno a otro presidente en el desempeño de sus funciones (como el cambio operado entre J.F. Kennedy y Ronald Reagan) tiene consecuencias extremas, por lo que importa considerar las dimensiones políticas de este aspecto. Para mantener y reforzar un *statu quo*, quién hubiera pensado que una Nancy Reagan o una Michelle Obama tuvieran que recuperar causas de auténtico interés general, como en el caso de las drogas o de la obesidad. En cuanto a Michelle Obama es de preguntarse si obra para favorecer un reclutamiento militar crucial y de tiempo oportuno, debido el creciente y continuo despliegue de las fuerzas armadas de los EE. UU. a escala mundial. De igual forma, quién hubiera conjeturado que la señora Obama hubiese puesto la mira en los jóvenes afroamericanos de su país, ya que según las estadísticas la obesidad afecta más a este sector de la sociedad.

Durante la campaña electoral presidencial de 2012, el sitio web para la campaña de Obama exhibió fotos que muestran a la pareja Obama solicitar fondos y otros tipos de apoyo para impulsar la reelección de Obama.

---

<sup>1</sup> Ronald Reagan Presidential Foundation and Library: «[Just Say No 1982–1989](http://www.reaganfoundation.org/details_t.aspx?p=RR1005NRL&h1=0&h2=0&sw=&lm=reagan&args_a=cms&args_b=10&argsb=N&tx=1203)», sin fecha, [en línea]  
<[http://www.reaganfoundation.org/details\\_t.aspx?p=RR1005NRL&h1=0&h2=0&sw=&lm=reagan&args\\_a=cms&args\\_b=10&argsb=N&tx=1203](http://www.reaganfoundation.org/details_t.aspx?p=RR1005NRL&h1=0&h2=0&sw=&lm=reagan&args_a=cms&args_b=10&argsb=N&tx=1203)>.

<sup>2</sup> National First Ladies' Library: «[First Lady Biography: Nancy Reagan](http://www.firstladies.org/biographies/firstladies.aspx?biography=41)», sin fecha, [en línea]  
<<http://www.firstladies.org/biographies/firstladies.aspx?biography=41>>.

<sup>3</sup> Alexander, Michelle: *The New Jim Crow: Mass Incarceration in the Age of Colorblindness*. NY: The New Press, 2010, 3-7.

<sup>4</sup> *Ibid.*, 6.

- 
- <sup>5</sup> Park, Madison: «Ex-military Leaders: Young Adults ‘Too Fat to Fight’», CNN Health, (abril 20) 2010, [en línea]  
<<http://www.cnn.com/2010/HEALTH/04/20/military.fat.fight/index.html>>.
- <sup>6</sup> Liebenson, Donald: «Too Fat to Fight: Obesity is Costing the Military a Hefty Bundle», The Fiscal Times, (junio 23) 2010, [en línea]  
<<http://www.thefiscaltimes.com/Articles/2010/06/23/Too-Fat-to-Fight-Obesity-is-Costing-the-Military-a-Hefty-Bundle.aspx>>.
- <sup>7</sup> Mission Readiness: «Too Fat to Fight. Retired Military Leaders Want Junk Food Out of America’s Schools», (agosto 4) 2010, [en línea]  
<[http://cdn.missionreadiness.org/MR\\_Too\\_Fat\\_to\\_Fight-1.pdf](http://cdn.missionreadiness.org/MR_Too_Fat_to_Fight-1.pdf)>.
- <sup>8</sup> National Bureau of Economic Research: «Unfit for Service: The Implications of Rising Obesity for U.S. Military Recruitment», (septiembre) 2010, [en línea] <<http://www.nber.org/papers/w16408>>.
- <sup>9</sup> Boscia, Ted: «Climbing Obesity Rates Threaten National Security by Hampering Military Recruitment», Cornell University Chronicle Online, (octubre 14) 2010, [en línea]  
<<http://www.news.cornell.edu/stories/Oct10/TooFatToServe.html>>.
- <sup>10</sup> Science Daily: «Climbing Obesity Rates Threaten U.S. National Security by Hampering Military Recruitment», (octubre 19) 2010, [en línea]  
<<http://www.sciencedaily.com/releases/2010/10/101018165430.htm>>.
- <sup>11</sup> White House: «First Lady Michelle Obama Launches Let’s Move: America’s Move to Raise a Healthier Generation of Kids», (febrero 9) 2010a, [en línea] <<http://www.whitehouse.gov/the-press-office/first-lady-michelle-obama-launches-lets-move-americas-move-raise-a-healthier-genera>>.
- <sup>12</sup> ———: «President Obama Signs Healthy, Hunger-Free Kids Act of 2010 Into Law, First Lady Michelle Obama, Administration Officials and Let’s Move! Advocates Reaffirm Commitment to Raise a Healthier Generation of Kids», (diciembre 13) 2010b, [en línea] <<http://www.whitehouse.gov/the-press-office/2010/12/13/president-obama-signs-healthy-hunger-free-kids-act-2010-law>>.
- <sup>13</sup> ———: «The President and First Lady on Child Nutrition Bill: The Basic Nutrition They Need to Learn and Grow and to Pursue Their Dreams», White House, (diciembre 13) 2010, [en línea]  
<<http://whitehouse.gov/blog/2010/12/13/president-first-lady-child-nutrition-bill-basic-nutrition-they-need-learn-and-grow-a>>.
- <sup>14</sup> Obama, Michelle: «Remarks by the First Lady at Basic Training Graduation Ceremony», White House, (enero 27) 2011a, [en línea]  
<<http://whitehouse.gov/the-press-office/2011/01/27/remarks-first-lady-basic-training-graduation-ceremony>>.
- <sup>15</sup> ———: «Remarks by The First Lady at National League of Cities Conference», White House, (marzo 15) 2011b, [en línea]  
<<http://whitehouse.gov/the-press-office/2011/03/15/remarks-first-lady-national-league-cities-conference>>.
- <sup>16</sup> Assistant Secretary for Planning and Evaluation (ASPE), U.S. Department of Health and Human Services: «Childhood Obesity», sin fecha, [en línea]  
<[http://aspe.hhs.gov/health/reports/child\\_obesity/](http://aspe.hhs.gov/health/reports/child_obesity/)>.

- 
- <sup>17</sup> Blackmon, Douglas A.: *Slavery by Another Name: The Re-Enslavement of Black Americans from the Civil War to World War II*. NY: Doubleday, 2008, 377-382.
- <sup>18</sup> Feuerman, Alexandra, y Kathleen McGrory: «Michelle Obama Brings Her 'Let's Move!' Campaign to Miami Elementary School», Miami Herald, (noviembre 23) 2010, [en línea]  
<<http://www.mcclatchydc.com/2010/11/23/104160/michelle-obama-brings-her-lets.html>>.
- <sup>19</sup> U.S. Army G1 Demographics Office: «Demographics. Active-Duty Profiles», 2011, [en línea]  
<[http://www.2k.army.mil/downloads/FY10\\_Army\\_Profile.pdf](http://www.2k.army.mil/downloads/FY10_Army_Profile.pdf)>.
- <sup>20</sup> ———: «What Is the Ethnicity of Army Recruits? », 2010, [en línea]  
<<http://2k.army.mil/faqs.htm#ethnicity>>.
- <sup>21</sup> Segal, David R. y Mady Wechsler Segal: «Army Recruitment Goals Endangered as Percent of African American Enlistees Declines», Population Reference Bureau, (noviembre) 2005, [en línea]  
<<http://prb.org/Articles/2005/ArmyRecruitmentGoalsEndangeredasPercentofAfricanAmericanEnlisteesDeclines.aspx>>.
- <sup>22</sup> NPR: «Military Recruitment Sees Decline Among African-Americans», (julio 6) 2007, [en línea]  
<<http://npr.org/templates/story/story.php?storyId=12001746>>.
- <sup>23</sup> Williams, Joseph y Kevin Baron: «Military Sees Big Decline in Black Enlistees», Boston Globe, (octubre 7) 2007, [en línea]  
<[http://boston.com/news/nation/washington/articles/2007/10/07/military\\_sees\\_big\\_decline\\_in\\_black\\_enlistees/](http://boston.com/news/nation/washington/articles/2007/10/07/military_sees_big_decline_in_black_enlistees/)>.
- <sup>24</sup> King, John: «Dueling Republicans: Tea Party vs. the Establishment: Budget Cuts: Poll Numbers», CNN, (enero 21) 2011, [en línea]  
<<http://transcripts.cnn.com/TRANSCRIPTS/1101/21/jkusa.01.html>>.